

El último viaje de Frederick, **LA LOCA CABRA**

Riesgo biológico - Mordeduras

Ilustrado por:
Andrés Felipe Bolívar

Un día una cabra llamada Frederick, paseaba como de costumbre sobre su cornisa favorita, disfrutando de un bello paisaje y pensando lo lindo que iba a ser ese día.

¡Hoy va a ser un día magistral, junto a este paisaje tan bello!

...mientras Frederick caminaba y saltaba por las rocas, demostrando a la naturaleza su agilidad, velocidad y energía. Llega a un hermoso campo verde y ve a lo lejos su rebaño y corre en su encuentro.

De camino al rebaño, Frederick se encontró con dos amigos: Paulo y Andrés.

Creo que ya es hora de irnos.

¡Hola Frederick!, es hora de irnos, tardas mucho.

¡Oh no! olvidé a mis papás, yo estaba paseando por mi cornisa favorita.

¿Dónde estabas?, tus padres te están buscando hace mucho tiempo.



¡Amigos, vamos rápido!, estamos cerca de "Nanga Parbat".

En ese instante el rebaño inicia su marcha hacia su hogar. Paulo, Andrés y Frederick corren para alcanzarlos.



Mientras los tres amigos caminaban, últimos en la fila del rebaño, algo les llama la atención.



¿Frederick?, No lo puedo creer, volvió a desaparecer. ¡No me extraña!



...momentos después, Frederick se aparta del rebaño camino hacia la montaña.



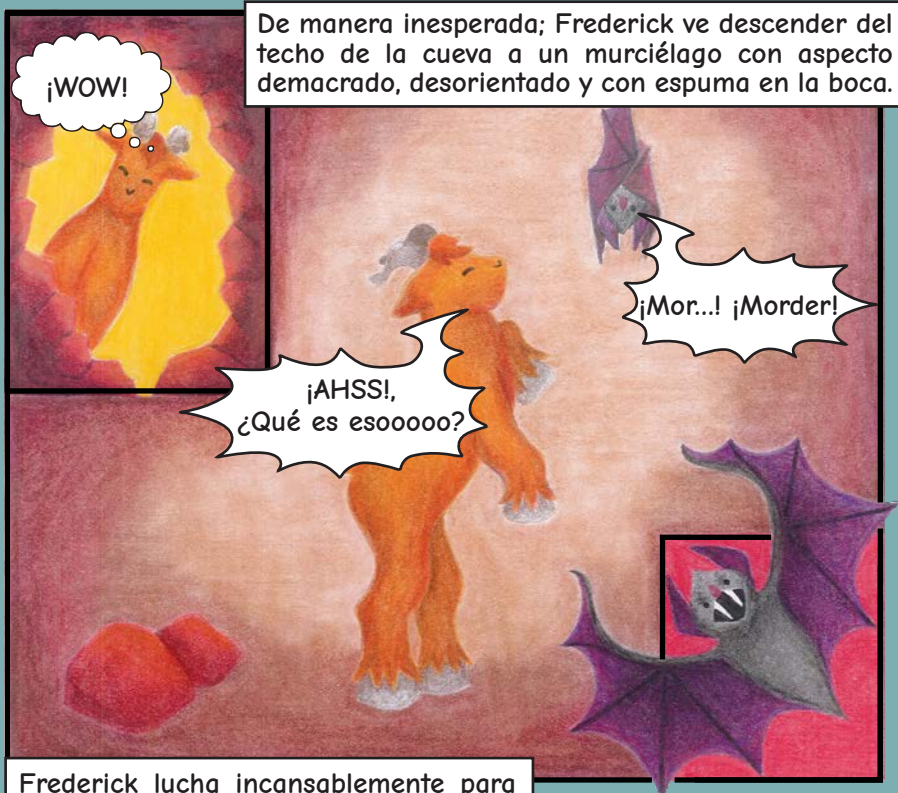
Para ese instante Frederick ya se encontraba muy feliz, subiendo la montaña fría y rocosa, mientras se imaginaba todo lo que se iba a divertir.



Esta será una aventura inolvidable.



Cuando Frederick llega a la cima de la montaña encuentra una cueva muy misteriosa. Decide entrar para conocerla e explorar dentro de ella.



Frederick lucha incansablemente para no permitir que el murciélago lo muerda. Logra patearlo y escapar, pero, el murciélago alcanza a morderlo.





¿Hijo mío, que ha pasado?

Fuiste víctima de los riesgos biológicos debido a la probabilidad de estar expuesto a toxinas, hongos, bacterias o virus. Grandes peligros para la salud.

...el murciélago te mordió y si tenía espuma en la boca, probablemente te transmitió el virus de la rabia. ¡Debemos llevarte al veterinario urgentemente!



¡Moriré de rabia!

VETERINARIO

¡Aún no morirás!, primero te aplicaré estas 16 necesarias inyecciones para salvar tu vida, una por día.

¡No sé qué me duele más; si la mordedura del murciélago o las inyecciones!

Si hubiese sido más precavido al ver el peligro, nada de esto había sucedido.

Luego de algunos días
las cosas empeoraron.

Me siento culpable por
no explicarle mejor
a Frederick sobre los
riesgos biológicos y él
fue a esa montaña sin
precaución.

Desafortunadamente, pasó
lo peor para aprender las
lecciones.

Por ejemplo,
evitar sitios donde hay
animales salvajes, mantener
distancia segura en el caso
de encontrarlos.

Usar ropa manga larga,
pantalones y botas;
atender a las señales de
advertencia; y, siempre
tener un kit de primeros
auxilios.



¡Frederick, descansa en el
cielo de las cabras!

